

## Los Testigos de Jehová y el Sabbat

En una reciente visita a mi hogar paterno, estaba viendo la biblioteca y noté que había varias guías de estudio escritas por autores profesando la fe de los Testigos de Jehová. Aunque en general mi familia no es muy religiosa; gracias a los vendedores que pasan, y a la naturaleza diversa de los amigos de la familia, hemos reunido una vasta colección de libros sobre el tema de la espiritualidad – desde el *Libro de Mormón* hasta el *Baghavad-Gita*.

Siendo un Adventista del Séptimo Día, naturalmente me pregunté qué dirían los folletos que encontré acerca del 4º Mandamiento. He hablado a profundidad con misionarios TDJ antes, y en general han aprendido algo nuevo, diciendo, “Tenemos que leer sobre eso y volveremos contigo.” A veces no regresan, aunque he encontrado miembros más persistentes en mis conversaciones en línea. Debido a esos factores, ya conocía las razones básicas que los Testigos tienen para rechazar la validez continua del Sabbat del 7º día; sin embargo, en estos folletos encontré varios intentos de poner su posición en una forma comprensible. Lo que noté es que los argumentos que han planteado son comunes a muchos grupos que guardan el domingo, y por lo tanto creo que este artículo será de beneficio a una población más general de buscadores espirituales.

La mayoría de mis referencias, al citar fuentes TDJ, vienen de los folletos, 1) *United in Worship of the Only True God*, que fue publicado por la Watch Tower Bible and Tract Society de Pennsylvania, y fue registrado en 1983, y de 2) *Reasoning from the Scriptures*, producido por la Watch Tower Bible and Tract Society de Pennsylvania en 1985 y reimpresso en 1989. Al referirme a ellos, llamaré a los dos libros *UW* y *RS*, respectivamente; y si, por ejemplo, quisiera citar la página 69 y el párrafo 4 de *United in Worship*, Lo escribiré de la siguiente manera: “Como soldados cristianos formamos parte de un gran ejército involucrados en guerra espiritual.” [*UW* 69:4]

.....

El primero de los dos libros, bajo el encabezado “Qué Significa Para Usted la Ley Mosaica”, dice claramente que, “Aunque llamada Ley Mosaica porque Moisés fue el mediador del Pacto de la Ley, esa Ley en realidad originó de Jehová Dios.” [*UW* 146:2] No obstante, pronto empieza a añadir cosas al entendimiento de la Ley del Nuevo Testamento, intentando decir que los Diez Mandamientos ya no son válidos para los creyentes cristianos.

Por ejemplo, dice que la ley “fue añadida (al pacto abrahámico) para hacer manifiestas las transgresiones, hasta que la Semilla llegara a los que les había sido hecha la promesa...” [*UW* 147:1, citando Gálatas 3:19, pero *añadiendo* las palabras “al pacto abrahámico”.] ¿Es este el significado que Pablo le quiso dar? Para saber si fue o no, necesitamos ver las escrituras, aunque fe discutida en Gálatas 3 es la de Abraham, no es el único lugar donde los orígenes de la Ley están mencionados en las escrituras de Pablo. Se nos dice que “por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” (Romanos 3:20) y ya sabemos con certeza que los humanos tenían conciencia del pecado desde antes de Moisés o Abraham (Génesis 3:19). De hecho, tan sólo en los libros de Génesis y Éxodo, podemos encontrar hombres expresando conocimiento de su pecado después de violar cualquiera de los 10 mandamientos, incluido el 4º, que tiene que ver con el Sabbat, mucho antes de que las Tablas le fueran dadas a Moisés.

En Éxodo 5:5, el faraón acusa a Moisés de tratar de llevar a la gente a “cesar sus tareas”, sin embargo, lo que no es notorio en las versiones en inglés es que una palabra muy específica para “cesar sus tareas” es usada por el rey de Egipto. No sólo era tomar un descanso del trabajo para celebrar en el desierto (verso 5:1); esa hubiera sido la Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas (literalmente: “les hacéis Sabbat”).” (Éxodo 5:5). Eso por sí solo no constituye una prueba fuerte, ya que es posible que sea sólo que se haya usado una “palabra inusual” para sábado por cualquier razón. Pero la palabra de Yah no es ambigua; siempre hay algo más.

El Salmista escribe sobre el Éxodo de Egipto de esta manera: “Sacó a su pueblo con gozo; Con júbilo a sus escogidos. Les dio las tierras de las naciones, y las labores de los pueblos heredaron; Para que guardasen sus estatutos, y cumpliesen sus leyes. Aleluya.” (Salmos 105:43-45). De las leyes (Torah) dadas al pueblo de Yah, la única que sería afectada directamente por la esclavitud sería el día de reposo, y esto es lo que convirtió a lo que dijo el faraón en una acusación de rebeldía de parte de Moisés. La Ley y los Mandamientos no fueron “añadidos” al Pacto Abrahámico, porque del patriarca mismo dice el Altísimo, “por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.” (Génesis. 26:5) De nuevo la palabra “Torah” es usada, la primera vez que se usa con ese sentido en la Biblia. La ley estaba allí mucho antes de Abraham y su pacto.

Al tratar de desglosar el argumento, en el siguiente párrafo el libro dice que “[La Ley] mostraba a los judíos como pecadores.” Si es cierto, sin embargo, que “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” (Romanos 3:20) – el *único* medio por el cual podemos conocer el pecado, incluyendo Romanos 14:23 que trata de una violación de lo que uno considera “lícito” – y si también es cierto que “por cuanto todos pecaron” (Rom. 3:23) entonces eso no puede ser correcto. “Pues la ley produce ira; *pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.*” (Romanos 4:15) La Ley fue añadida, no al Pacto Abrahámico, sino a la humanidad. Fue dada para que pudiésemos saber lo que es el pecado, tanto judíos como gentiles, y viéramos nuestra necesidad de ir a Cristo. “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.” (Gálatas 3:24)

Hasta que un individuo, judío o gentil es convertido, está bajo la Ley, y en pecado. La paga del pecado (trasgresión a la Ley – 1 Juan 3:4) es la muerte, y eso es exactamente por lo que todos necesitamos a un Salvador. Sin embargo, al aceptar el sacrificio, no es la naturaleza del pecado la que cambia, sino la naturaleza del individuo. El pecado sigue siendo “trasgresión a la Ley” para judío, gentil, converso o mundano... la diferencia entre el converso y el mundano (judío o gentil) es que el converso está en armonía con la Ley, es justificado por fe, y es guiado por su nuevo corazón hacia actos de justicia (Ezequiel 36:26, Romanos 10:9,10). Esa es la naturaleza de la “Nueva Criatura” (2 Corintios 5:17) La obediencia a la Ley se vuelve natural, y no es un medio por el cual los ya justificados por la fe se vuelvan “justos”. Esa es la hermosa verdad revelada en el libro de Gálatas: No es por la Ley que llega la justificación – más bien los que sean justificados, por su naturaleza, “obedecerán la verdad” (Gálatas 3:1) “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” (Apocalipsis 12:17)

.....

Los Testigos, y muchos cristianos que guardan el domingo, argumentan que “En efecto, esto [argumentando la continua validez de la Ley Mosaica] constituye un repudio a la fe en Jesucristo. ¿Por que pasa esto? Porque tal posición rechaza el hecho de que Jesús cumplió la Ley, *por lo tanto, allanando el camino para que Dios la termine.* [UW 148:4, énfasis mío] Hay problemas tremendos con esta postura teológica. Primero, vemos en Apocalipsis 14:12 que los cristianos de los días postreros guardan los mandamientos de Dios (Dicha expresión es consistente y casi exclusivamente utilizada para los 10 Mandamientos) Y tienen la fe de Jesucristo. Guardar los mandamientos de Dios, más que constituir un “repudio a la fe en Jesucristo” ¡Es en realidad el cumplimiento de esa fe! Una fe verdadera en Jesucristo llevará a un conocimiento del carácter del Padre y el Hijo, un conocimiento del pecado que viene del conocimiento de la Ley, y un amor por la obediencia a la Ley que nace de la comunión con el Espíritu Santo. (Santiago 2:26, 1Juan 5:3)

Aún más obviamente, los TDJ en este y en muchos otros lugares, enseñan que Cristo, al cumplir la Ley, proveyó al Padre de medios para dejarla de lado o “concluirla”. Nada, nada podría estar más alejado de la verdad, y tan importante era el verdadero conocimiento de esto que el Mesías exclamó en su sermón de la Montaña lo que nos aclara que esta teología es falsa: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; *no* he venido para abrogar (griego: *kataluo* – privar de fuerzas, abrogar, disolver, apartar, alejar, terminar.), *sino* para cumplir.” (Mateo 5:17) ¡Los TDJ y otros remueven el “no” y el “sino” y claman que Cristo, en el cumplimiento de la Ley llevó al Todopoderoso a hacer *precisamente* lo que Cristo dijo que él no había venido a hacer! (Decir que Cristo y el Padre tienen propósitos divergentes no es, desde luego, un buen argumento para “salvar” esta postura.) El Salvador dejó una clara diferencia entre los significados de “cumplir” y “abrogar” – hay un gran *sino* entre ellos – y continuó enseñando la necesidad de los mandamientos como guía para el comportamiento de sus discípulos (Mateo 5:19, Lucas 23:56), mas los que rechazan Su enseñanza en esto se ven forzados a equiparar dos términos contradictorios.

En un esfuerzo por promover un falso concepto de libertad en Cristo, ha surgido que aquellos que desean estar libres de la Ley (en oposición a estar libres del pecado y en *armonía* con la Ley) repudian las palabras y la fe de Cristo mientras que acusan a otros de hacer precisamente lo mismo en lo que ellos están involucrados. Las muchas preguntas en estos libros, tales como, “¿Por cuales medios concluyó Jehová la Ley?” [UW 148:3], y “¿Porqué aquellos que insisten en obedecer la Ley Mosaica están en realidad rechazando a Cristo?” [UW 153:3] son todas perjudiciales y están basadas en el mortífero razonamiento de que la Ley *fue* llevada a “su fin” a pesar de lo que dijo el Salvador. (“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo [no sólo la misión terrenal del Salvador] se haya cumplido [o terminado].” – Mat. 5:18) La serie de versos que proveen para apoyar sus argumentos sólo sirven para mostrar dos cosas: 1) Que la Ley no es un medio por el que el hombre obtiene rectitud, y 2) que Cristo cumplió la Ley (Aunque Él mismo dice que no es lo mismo que disolverla). Los que guardamos el Sabbat ya estamos de acuerdo con y enseñamos dichas ideas; ello no tiene nada que ver con la supuesta destrucción de un pacto eterno.

.....

Citando erróneamente Romanos 10:4, documentos teológicos de los TDJ dicen, “Cristo es el final de la Ley, para que todos los que tengan fe sean justos.” [RS 345:3] Eso no es

lo que dice ese verso. En la versión Reina Valera, por ejemplo, dice: “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.” Aunque aún en la peor de las traducciones expresa esta idea, está mejor explicado en la versión en inglés King James (el texto original es en inglés), lo que puede ser demostrado leyendo el verso 6 de cada versión, que describe una “justicia basada en la fe” opuesta a una “justicia basada en la ley”. Cristo es el fin de la Ley “para justicia” pero no – por ningún motivo – “el final de la Ley.” Romanos 10:4 no contradice, o de alguna manera debilita o modifica lo que dijo el Mesías en Mateo 5:17 y 18.

.....

Ellos escriben, “¿Fue la ley Mosaica hecha para unir a toda la humanidad?” (Salmos 147:19,20; Éxodo 31:12,13)” [UW 147:4] Ellos extraen un “No” como respuesta de estos pasajes, aunque una referencia útil en esa lista hubiese sido Marcos 2:27, Salmo 147, y Éxodo 31 que con precisión dicen que la Ley fue dada sólo a Israel, *como nación*, después de que las grandes apostasías de la antigüedad que las llevaron hacia naciones paganas tales como Babilonia o Egipto (Génesis 10). Esto es muy verdadero; pero se suponía que la nación de Israel debía esparcir el conocimiento de la Ley de Dios y su carácter a todo el mundo ¡y recuperar a esos pueblos perdidos! (Miqueas 4:2). Está escrito: “Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.” (Salmo 22:27)

La declaración de que “La Ley había, de hecho, separado a los judíos de los gentiles” [UW 150:2] deliberadamente excluye la razón de la separación. Los judíos fueron separados del pecado por la ley, y los gentiles fueron invitados a unírseles en esta arca de seguridad – la idea de que la Ley hizo de los judíos un “club exclusivo” era la creencia y enseñanza de los *fariseos*, y tristemente ha sido aceptada por muchos en la cristiandad moderna, incluyendo *los Testigos de Jehová*. Los hebreos fueron el “pueblo escogido” por ésta y sólo esta razón: “Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.” (Romanos 3:2) Ellos tenían la luz y estaban comisionados al mundo, y al poder. Es sólo porque fallaron en esto que los gentiles estaban en un estado sin ley cuando arribó el Mesías. Las naciones foráneas siempre estuvieron invitadas por el mismo Yah para unirse al Pueblo Santo, y muchos que no eran descendientes directos de Abraham a menudo decían: “Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos.” (Esther 8:17)

Esta es la prueba de que el Sabbat fue destinado a ser una bendición para todos los que fueran fieles a Yahweh, no sólo los que fueran de la misma raíz genética de Abraham – y éstos se unirían a sí mismos (aunque gentiles de nacimiento) a los Israelitas, haciéndose, por lo tanto, judíos. Es por eso por lo que se habla del Sabbat como un signo entre Israel (específicamente) y Yahweh: todos los que fueran fieles a Yahweh se volverían parte “de Israel”, tal como Ruth, quien era moabita de nacimiento, Rahab de Jericó, y muchos aún de entre los mejores que servirían en el ejército del rey David (2 Samuel 11:3). En el Nuevo Testamento, esta enseñanza es puesta en claro más adelante. Pablo escribe a los gentiles conversos, diciendo: “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” (Efesios 2:11-13). Marcos 2:27 declara tajantemente que “El día de reposo (Sabbat) fue hecho por causa del

hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.” (Marcos 2:27) porque es un regalo hecho a todos los seres humanos -- no meramente “judíos” – no para dominarlos, sino para darles un “reposo” que sería una “sombra de lo que ha de venir” (Col. 2:17). Esto, y sólo esto, es el cuadro completo de lo que significa ser alguien que guarda el sábado, lo que significa ser un israelita, y lo que significa ser un cristiano.

.....

Una nota adicional en la idea de que el Sabbat es sólo para los judíos. Los libros citan Deuteronomio 5:15, en el cual Yahweh da la razón para la observancia del sábado como la liberación de Egipto. Ellos citan el verso, y luego dicen, “Aquí Jehová conecta su entrega del Sabbat con la liberación de Israel de Egipto, no con los eventos en el Edén.” [RS 347:1] Esto, como cualquiera que haya leído Éxodo 20 sabe, es una re-declaración del mandamiento, en la cual la razón original FUE debida a los eventos en el Edén. (Éxodo 20:11) La razón para la observancia del Sabbat es que “Yahweh bendijo el Sabbat y lo santificó”. Y en Deuteronomio la razón adicional (no opuesta) es que los hebreos ahora eran libres de obedecer el mandamiento, ya que habían sido liberados de la esclavitud. Fueron liberados “con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Yahweh tu Dios te ha mandado [a ellos] que guardes el día de reposo (Sabbat).” Lo que a ellos ya les había sido dicho que “recordasen”. Los escritores han dado la mitad de la razón del mandamiento, *enfocándose sólo en la razón secundaria*, en un esfuerzo por promover la enseñanza de “sólo judíos” sobre el Sabbat.

.....

En la página 149 del *UW*, se cita Hechos 15 como una ocasión en que los cristianos se reunieron para discutir cuanto de la Ley de los Gentiles se requería guardar. Ellos declaran que dicha reunión era una asamblea general para ese asunto, y ya que a los gentiles no se les pedía “guardar el Sabbat” no es, por lo tanto, considerado importante; no obstante, en Hechos 15, el único asunto en discusión por los judaizantes no tenía que ver con los mandamientos, sino con la circuncisión. Ello es explicado en el verso 1, donde dijeron, “Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.”. En Hechos 15:5, donde se repite esa idea, es de hecho una traducción impropia, en la versión King James de la Biblia, “Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.” (That it was needful to circumcise them, and to command [them] to keep the law of Moses) El “Them” (que equivale al “les” de mandarLES) está entre corchetes, porque está añadido, y en realidad ese verso dice, “that it was needful to circumcise them, to command and keep the law of Moses.” (Es necesario circuncidarlos, para mandar y guardar la ley de Moisés.) En otras palabras, la secta estaba diciendo, que para guardar apropiadamente la Ley de Moisés (sin preguntarse si los conversos lo hacían), tenían que ser previamente circuncidados. Es obvio que el Sabbat y otras enseñanzas del Decálogo nada tenían que ver con el asunto, porque al final de la reunión, Santiago menciona los requerimientos inmediatos enseñados a los gentiles, y luego dice que no se les “inquiete” con mas reglas. (Verso 19) “Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo (Sabbat).” (Verso 21)

Los asuntos inmediatos fueron dispuestos, y si hubiera algo sobre *Moisés* que los gentiles necesitaran aprender, era un asunto sencillo de resolver, porque era leído en las sinagogas “cada día de reposo”.

.....

Aunque ellos escriben, con precisión, “Nuestra posición en justicia delante de Dios depende de la fe en Cristo, no en guardar un Sabbat semanal.” [RS 345, 346], y que “La Biblia no contiene instrucciones para guardar ese día [domingo] como sagrado” [RS 346:3]. Ellos rápidamente declaran que aquellos que a causa de su fe son llevados a guardar el Sabbat, niegan la enseñanza de la justificación por la fe. Ningún observante verdadero del Sabbat clama que sus obras lo justifican a la vista de Dios. Nosotros solamente citamos a las Escrituras en esta materia, como en todas las cosas, y revelamos las tradiciones de los hombres como lo que son. (Santiago 2:14, Apocalipsis 2:19, etc.)

.....

Un argumento potencialmente peligroso que los TDJ hacen en contra de la observancia del Sabbat es su cita de Romanos 7:6 y 7, que en sus libros dice, “Ahora hemos sido *descargados de la ley*, porque hemos muerto a aquello a lo que estábamos sujetos...” [RS 348:4, énfasis suyo]. Esa lectura dice que los judíos estaban sujetos a una ordenanza muy desagradable, en oposición a la idea bíblica de que el Sabbat del 7º día era una “delicia” para los puros de corazón (Isaías 58:13). Pero peor que eso, dan una descripción absolutamente imprecisa del contexto de Romanos 7. El empuje de ése capítulo acerca del asunto de la Ley era demostrar que había (y aún hay) individuos que sostienen que la justicia ante Dios viene de las obras, o de guardar la Ley. El problema no es la Ley misma, (ver Romanos 7:12) sino la falsa enseñanza de que podemos ser justificados por nuestras obras. SI morimos a la ley, en ello vemos que por lo tanto no podemos ser justificados, (7:14) y vemos entonces nuestra necesidad del Salvador (7:24) y podemos ser liberados de la muerte por una nueva unión con Cristo.

Antes y después de esta declaración, Pablo dice enfáticamente que no significa que nos podamos involucrar en actos que violen la ley, aunque *estemos* justificados por la fe (Romanos 6:1, 2; 8:1-4) Sólo al leer esa sección de Romanos (capítulos 6-8) como unidad, y no como una serie de pensamientos inconexos, puede entenderse el sentido completo de la carta de Pablo a Roma. Usando Romanos 7 como justificación para asentir que somos liberados de la obediencia a la Ley (y no solo de la penalidad) destruye completamente la opinión del autor, porque nos dice exactamente que “ley” es de la que somos liberados: la ley del Espíritu de Cristo nos ha liberado de la “ley del pecado y la muerte.” (Romanos 8:2) Sobre la “Ley” en el sentido de los mandamientos de Dios... Pablo dice que esa Ley es “santa, justa y buena.” Es de hecho lo opuesto al “pecado” (trasgresión a la Ley) en el que vivimos, pero ya no mas al ser liberados en Cristo.

El documento dice que la cita de Pablo al 10º mandamiento tras la declaración de que hemos sido “liberados” de la Ley, prueba que los mandamientos están incluidos en la ley de la que somos liberados. Absolutamente falso: La declaración de Pablo es que el ha sido *condenado* por el 10º mandamiento, y por lo tanto es culpable de la Ley. Es por eso que se regocija al ser liberado de la muerte resultante. (Rom. 7:11) El no está libre de su obligación de abstenerse de la codicia – esa idea sería ridícula para los moralistas seculares ¡y mucho más para los cristianos! En suma, el Nuevo Testamento – Pablo mismo – específicamente les dice a los creyentes que se abstengan de la codicia (Col 3:5), por lo tanto, *no* es la obligación de los mandamientos de la que somos “liberados”. Clamar que somos “libres” de la Ley es una guía al comportamiento, en un intento de

mostrar que el Sabbat ya no es más necesario lleva a los teólogos que se oponen a la Ley a hacer declaraciones asombrosas como ésta.

.....

Interesantemente, citan a Pablo diciendo, “¿Cometeremos pecado porque no estamos bajo la ley, sino bajo una amabilidad no merecida? ¡Que nunca pase eso!” [RS 349:5, citando Romanos 6:15-17] Entonces, al asegurar que la Ley ya no aplica, ¡destruyen la única definición de pecado en la Biblia! Recuerda, “Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay trasgresión.” (Romanos 4:15) y “sin la ley el pecado está muerto.” (Romanos 7:8) Ignorar los 10 Mandamientos, no necesariamente quita las restricciones morales (Los que guardan el Sabbat están acusados de decir eso [RS 349:3]) Pero sí ignora lo que **Dios** dijo sobre la restricción moral. Es importante recordar que no es gente “moral” la que al final es salva, sino los que están convertidos, los que son puestos en armonía con el carácter y los principios del Todopoderoso. Esta gente naturalmente se vuelve moral, sí, pero no es su moral la que los salva.

Hay muchos que han vivido vidas perfectamente “morales” y rectas, mas nunca han conocido al Dios de Amor, al Dios de los mandamientos. Quizás dirán que han vivido vidas perfectas en lo moral, declarando, “¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” (Mateo 7:22) Él sin embargo dirá, “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:23) ¿Por qué, aunque vivieron vidas rectas, les dice que obraron “maldad”? Porque vivieron bajo el concepto humano de rectitud, y fueron trasgresores (rompieron la ley) de los principios puros del concepto de rectitud de *Dios*. No son lo mismo, y aquellos que tratan de excusarse de los mandamientos, que fueron añadidos a la humanidad a causa del pecado, se colocan firmemente bajo las ideas del hombre sobre lo que son la verdadera moral y rectitud.

Que *ninguno* te juzgue en estas cosas, sino el cuerpo de Cristo. (Colosenses 2:17) Este es un pasaje del cual se ha levantado mucha controversia, porque la palabra “es” (en inglés “is”) fue añadida a la frase “*but the body [is] of Christ*” (Pero el cuerpo [es] de Cristo) en la mayoría de las versiones en inglés (y en español). Si uno lee Colosenses 2:17 con la plena conciencia de este pequeño dato, Pablo NO está diciendo que los Sabbats, Lunas Nuevas, Fiestas y las maneras apropiadas de comer y beber se deben olvidar; al contrario, dice: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.” (Colosenses 2:16,17) Note también que estas cosas “son” una sombra de las cosas que vendrán, no “fueron” una sombra. Esta es una de las malas interpretaciones más comunes de las Escrituras.

El fin de las ordenanzas en contra nuestra (la “nota” o recibo de lo que nos merecemos por romper la ley, como está muy claro en griego) nos permite aproximarnos a Yah con un corazón limpio, y entrar a Su pacto como un niño del Reino. Acerca de los detalles de ese pacto, “el cuerpo de Cristo” la Iglesia, es la única organización capaz de juzgar las cosas con el espíritu verdadero. Fue a los colosenses, gentiles que aprendieron el camino de la cristiandad, pero fueron influenciados por sus conocidos paganos, desecharon los Sabbats y otras observancias. (Col. 2:18,19) a quienes Pablo dio este consejo.

.....

Otra declaración interesante es, “Jehová Dios procedió a descansar de su creación material y terrenal tras preparar la tierra para que los humanos la habitasen. Eso está dicho en Génesis 2:1-3. Pero nada en la Biblia dice que Dios le ordenó a Adán guardar el séptimo día de cada semana como Sabbat.” [RS 346:7] Éste no es el cuadro completo, Génesis 2:3 dice: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” La razón de SU descanso es que Él dejó de trabajar, pero la acción de Su descanso es importante. No sólo descansó. Bendijo el día y lo santificó. La palabra “santificó” aquí es la palabra “*qadash*” que significa “separar o preparar para uso sagrado” El séptimo día fue consagrado, o *separado de los demás*” con la intención expresa de utilizarlo para cosas santas. Además, en éxodo 20, al ser escrito en piedra el 4º Mandamiento, la razón por la cual el “séptimo día” se debe guardar y santificar, es porque “Yah bendijo el séptimo día” Debido a eso es abundantemente claro que ese no fue el primer “séptimo día” que Dios bendijo, sino uno de cada ciclo semanal. Surgió del Edén, como previamente se dijo en este estudio; y comenzó entre los humanos con Adán, o de otra manera no hubiera usado ese día separado para su propósito correcto.

.....

Cuando me encuentro con un cristiano que guarda el domingo, y le explico que observo el sábado, muchos de ellos responden, “bueno, yo adoro a Dios (o reposo en Cristo, o algo así) todos los días de la semana.” Pocos se dan cuenta cuan hiriente insulto está en esas palabras. Implica que los que guardamos el sábado (no sólo cristianos, sino también judíos del Antiguo y Nuevo Testamentos) sólo adoran a Dios un día de siete. Tal nunca fue el propósito del Sabbat. Un hombre que le da a su esposa una rosa por su aniversario no sólo la ama el día que le hace ese regalo. De similar manera, un hombre que dedica el día que Dios mismo ha bendecido para construir su relación con el Divino no solo lo sirve, adora y admira ese día. Sólo el interlocutor de mente más cerrada insistiría en que la observancia del Sabbat hace al creyente menos santo seis días de siete.

Aún así, esta idea está representada con palabras menos fuertes en los libros que encontré. Uno dice – bajo el encabezado “Sabbat” – “El “Séptimo Día” del que se habla en Génesis 2:2 no sólo fue un simple día de 24 horas. De igual manera, el “reposo del sábado” que los *verdaderos cristianos* comparten no se limita sólo a un día de 24 horas. Ejerciendo la fe y obedeciendo el consejo de la Biblia, lo pueden disfrutar todos los días, y en especial lo harán en el nuevo sistema de Dios.” [RS 350:3 énfasis mío] El decir que el séptimo día del Génesis no fue literalmente un día de 24 horas se relaciona a otro error grave en la teología TDJ, pero ese es otro tema. Lo que es interesante aquí es que la idea de que los “cristianos verdaderos” descansan en Cristo todos los días, pero los que guardan el sábado (que quizás no sean cristianos verdaderos) tal vez no lo hagan.

Vemos en Hebreos 4 que hay de hecho un “reposo” que permanece para los hijos de Dios, y que dicho reposo es todos los días. Ninguno que entienda de verdad la bendición del Sabbat dirá que el descanso que nos ofrece Cristo está limitado a un día de 24 horas. Sin embargo, aunque el espíritu de la ley es descanso ilimitado, la letra de la ley no es abrogada por ello. El libro *Razonando Desde las Escrituras* hace una declaración muy penetrante, al decir que la ley que está escrita en el corazón es mucho más efectiva que aquella escrita en piedra. Esto es absolutamente verdadero, y difícilmente puede ser



dicho de forma más elocuente – sin embargo, ¿por cual de las leyes escritas en el corazón (en espíritu) se desactiva la letra (en piedra)?

“No matarás” fue reemplazado por el mandato espiritual de ni siquiera odiar a tu hermano en tu corazón. (1 Juan 3:15) El mandamiento en contra del adulterio fue reemplazado por la enseñanza más gloriosa de que aún los deseos impropios son una violación del principio involucrado. (Mateo 5:28) Así, ¿Violaríamos la letra de la ley y mataríamos, si no odiáramos a nuestra víctima? ¿Nos involucraríamos en una relación adúltera con una mujer si no la encontrásemos físicamente atrayente? Debería ser obvio, en la inspección de cada uno de los 10 Mandamientos y su expansión espiritual, que mientras que “porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.” (2 Corintios 3:6) guardar el espíritu de la Ley contiene e incluye la letra como materia de curso obvio. La letra por sí sola sólo trae muerte, mas el espíritu da vida a lo que se ha sabido que es verdadero siempre. El 4º Mandamiento no es único respecto a los demás en esto.

Hebreos 4 nos da el espíritu del Sabbat. Es descanso en Cristo, todos los días, en cada ocasión. Aquellos que descansan en Cristo, cuando llegan a entender la belleza del regalo semanal, se regocijan porque un día ha sido específicamente bendecido y “separado” para uso santo. Es el día en que Yahweh ha proveído una bendición especial para crecimiento y comunión con los ángeles, los santos vivientes, y el Divino mismo. Aquel que ha experimentado esta bendición puede testificar la verdad de la efectividad del regalo, porque “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos” (1 Juan 1:3). El nunca haber experimentado algo difícilmente es evidencia en su contra, y la Biblia nos da el “porqué” verdadero de la observancia del Sabbat. El testimonio de la “nube de testigos” (Hebreos 12:1) meramente confirma la información de que la Ley y el Testimonio ya han provisto.

.....

2da de Corintios 3:7-11 es citado, a continuación, están esos versículos:

“Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.” (2Cor 3:7-11)

Luego declaran, “¿Qué describe eso? Éxodo 34:1, 28-30 muestra que es la entrega de los 10 Mandamientos; que éstos fueron los mandamientos grabados en piedra. Obviamente ellos están incluidos en lo que la escritura dice: “la cual había de perecer”” [RS 349:1]

¿Pero es eso lo que dice ese pasaje? Para nada. De hecho, es el “ministerio” o el pacto (específicamente el “ministerio de condenación”) asociado con los mandamientos, aparte de la gracia de Cristo el que está en discusión. El ministerio de lo que está grabado en piedra fue glorioso, pero temporal, porque Cristo se ha vuelto el fin de la ley para rectitud. La rectitud viene por la fe y no por las obras de la ley; la muerte y resurrección de Cristo causaron que esa idea se olvidara, pero en el Nuevo Testamento, y en registros históricos que tenemos de la Iglesia desde el primer siglo hasta el

presente\*\*, encontramos cristianos guardando el Sabbat del 7° día para cumplir el Mandamiento del Padre y el Hijo. Los cristianos entendieron que están justificados por fe, entonces el ministerio de la muerte había pasado ya, porque “mucho más glorioso será lo que permanece.”

Note bien el lenguaje, no es “lo que es añadido” ni “lo que reemplaza lo viejo” lo que es mucho más glorioso. No “lo que resulta de haberse abrogado el mandamiento” No. *lo que permanece* es mucho más glorioso. De la entrega de los mandamientos, de la que los TDJ reconocen lo que se describe, que el Decálogo y el sistema ceremonial fueron proveídos en aquella ocasión en el Sinaí. El sistema sacerdotal, proveído para conservar a los hombres puros en la Ley hasta que Cristo llegase, era de hecho un “ministerio de la muerte” porque se requería la sangre de los animales que se sacrificaban por las violaciones de los mandamientos (Levítico 5:1-9). Mas aunque eso es abrogado en Cristo (Hebreos 9:12), “lo que permanece” de esa ocasión es mucho más glorioso. Nada nuevo es dado para reemplazar el Sabbat – el “reposo” en Cristo (Hebreos 4) y la justicia por la fe (Romanos 10:6) siempre estuvieron disponibles, y son citados en referencia aún para Abraham (Hebreos 11). Mas a pesar de la abrogación del ministerio de la muerte, y la institución del ministerio de la gloria y la gracia, no es lo nuevo sino “lo que permanece” lo que es más glorioso en el discurso de Pablo. La idea de que la abrogación del Decálogo puede ser demostrada en las Escrituras, lejos de estar “obviamente” dicha, es rotundamente incorrecta.

.....

Los libros dicen, “... muchos de los estándares morales expuestos en los Diez Mandamientos fueron dichos de nuevo en los libros inspirados de las Escrituras Cristianas Griegas. (Sin embargo, no se repitió la ley del Sabbat).” [RS 349:1] Eso es manifiestamente falso. La ley del Sabbat es la referencia *más común* al Decálogo en el Nuevo Testamento. Se nos dice que fue dada a la humanidad (Marcos 2:27), que es lícito obrar bien y ser bueno con los demás en ese día (Mateo 12:12), que es un día para la comunión – aún para los Gentiles (Hechos 15:21, 16:13), que es un día de reposo (Mateo 24:20) \*, etcétera. Ahora, *hay* un mandamiento que no es repetido en el Nuevo Testamento, pero es el tercer mandamiento, no el cuarto. El mandamiento en contra de tomar el nombre de Yahweh en vano puede ser *entendido* correctamente en versos como Marcos 3:28 y 2 Timoteo 3:2 en donde la palabra “blasfemia” es usada – pero el mandamiento no es mencionado de nuevo. ¿Podremos asumir con seguridad que no tenemos más obligación para con este mandamiento?

.....

Hay un pasaje entero al que me gustaría recurrir a continuación. Dice así:

(Entonces, Jesús mezcló referencias a los Diez Mandamientos y a otras partes de la Ley, sin hacer distinción entre ellas. ¿Debemos tratarlas de manera distinta?)

Cuando a Jesús se le preguntó, “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?” ¿Aisló los Diez Mandamientos? En vez de ello, Él replicó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. El segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:35-40) Si algunos se aferran a los Diez Mandamientos (Deut. 5:6-21) diciendo que son un lazo para los cristianos, pero el resto no, en realidad no están

rechazando lo dicho por Jesús (citando Deut. 6:5; Lev. 19:18) sobre ¿Cuál es el mandamiento más grande?

Eso es bastante típico del razonamiento de los TDJ sobre las Escrituras. Como con el asunto de los orígenes del Sabbat, no ilustra sobre el cuadro completo. Allí, entre las Escrituras dadas, está la respuesta al cargo de que aquellos que aún consideran al Decálogo aplicable como estándar cristiano de amor y servicio (la palabra “lazo” tiene una connotación deliberadamente oscura) rechazan las palabras de Cristo. Nadie se puede “aferrar a los Diez Mandamientos” y a la vez rechazar los dos “mayores” mandamientos, porque son lo mismo.

El primero de los grandes mandamientos es “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.” ¿Es diferente este mandamiento de alguna manera a las enseñanzas de los 10 Mandamientos? La respuesta es no. De hecho, los primeros 4 mandamientos tratan específicamente de la relación de amor entre Dios y el hombre – no tener otros dioses delante de El, rechazar ídolos, respetar Su nombre, y recordar el día que El ha separado para comunión con nosotros. En cuanto al 4º mandamiento, eso no significa que es el *único* día que El lo hace con nosotros, o nosotros con El, pero es el día que ha sido consagrado para ese propósito.

De manera similar ¿Cómo ama uno a su vecino? ¿Meramente le desea el bien, y piensa bien de él? En la Biblia, el amor es una palabra de acción. Y *ágape*, específicamente, amor cristiano divino, es expresado con obras de amor. Como el autor inspirado escribe cuando discute el tópico de la fe y las obras, “Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?” (Santiago 2:15-16) Similarmente, si no respetamos a aquellos que tienen autoridad sobre nosotros, si robamos, mentimos, envidiamos los bienes de otros, cometemos adulterio y matamos... ¿En verdad tenemos amor para con nuestros vecinos?

Las doctrinas TDJ, ignorando la obvia verdad de que “*De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*” Llegan a sus ideas erróneas. Cristo a menudo citaba declaraciones que no estaban en el Decálogo como la “Ley” porque es exactamente lo que eran – los principios de los 10 estaban presentes en muchas otras de las enseñanzas dadas al pueblo elegido para su prosperidad espiritual y física. Amor por Dios y por el prójimo (citado como en Éxodo 20 y Deuteronomio 5 o no) es la raíz específica de cada uno de los 10 Mandamientos, y más que ser un juego de reglas arbitrarias que nada tienen que ver con el amor, la obediencia al Decálogo *siempre* ha sido un servicio del corazón en una actitud de *Chesed* o Amor Divino, el término del Antiguo Testamento para *Ágape*. En la entrega de los 10 Mandamientos a los Israelitas, Yahweh le dijo a Moisés, “¿Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!” (Deut. 5:29)

Los mandamientos fueron dados, no para cercar a los judíos, no para separarlos de los gentiles, **no para darles algunas reglas para específicamente hacerlos “especiales” para Dios**, sino para que estuvieran bien ellos y sus hijos. De hecho, estaría bien para los que no sólo ven la belleza de la Ley (como los TDJ y otros son animados a hacer [UW 150:3, 151:2]) sino *hacen* la belleza de la Ley. Hablando de los gentiles, Pablo

escribe, “porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados.” (Romanos 2:13) Hay claro, justos por la fe – no hay conflicto allí – pero el hecho de que son “hacedores de la Ley” es la medida de su fe para justicia en el Mesías, porque “mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia” (verso 15)

.....

Finalmente, de estos libros encontré algo específico en común con obras similares de las que siempre busco. Siempre que surge una enseñanza que está en conflicto con el Cristianismo Bíblico, está la misma razón detrás de ello, aunque los autores no se den cuenta de ello cuando lo escribieron. La razón por la cual a muchos en la Cristiandad moderna no les agrada la Ley de Dios es bien simple: la Ley revela el pecado. Eso fue, como dijo Pablo, el propósito de que la Ley fuese dada a la humanidad. Los 10 Mandamientos fueron proveídos como medida para el hombre, y son un estándar perfecto. Aún sin saberlo, los libros que leí revelan desarmonía con la doctrina de que en Cristo somos libres del pecado.

Ellos dicen, “Aquellos que argumentan por la continuación de ciertas características de la Ley no aprecian completamente que una posición de justicia para con Dios depende, no de las obras de uno según la Ley, sino de la fe de uno en el valor del sacrificio de Jesús. (Gal. 3:11,12) Ellos sienten que una persona debe probarse justa a sí misma por tales obras – *algo que es imposible para los humanos pecadores.*” [UW 148:5 énfasis mío] Y de nuevo, “Al plantear un patrón perfecto que cubre varios aspectos de la vida, [la Ley] mostró a los judíos como pecadores. Se volvió evidente que, a pesar de cualesquiera buenas intenciones y esfuerzos diligentes, no estuvieron a la altura de sus requerimientos.” [UW 148:2]

Las conjeturas sobre los motivos de los obedientes, el cuestionamiento de su fe en Cristo, todo proviene de la misma raíz, la creencia de que es imposible para los humanos el obedecer verdaderamente. No importa cuantas veces un observador del Sabbat sincero proteste y diga que camina en la justificación por la fe, no importa cuantas veces explique que las obras son el resultado y no la fuente de su presencia justa en Yahweh por el sacrificio del Mesías. No importa, porque mientras que *obedezca* será un reproche para los que no – y el espíritu de conflicto y de controversia no puede más que revolve en estas situaciones. El mundo, y sus muchos falsos profetas, está en contra del cristiano creyente en la Biblia y que guarda los mandamientos.

Es una mentira, para llamar al pecado por su nombre, el decir que aquellos que argumentan por la continuidad del Sabbat del 7° día, “no aprecian del todo que una posición de justicia (ante Dios) depende [...] en la fe que uno tiene en el valor del sacrificio de Jesús.” Es una mentira, para ser franco, clamar que un observador del Sabbat siente que “una persona debe probarse justa a sí misma.” Sin duda, hay algunos que piensan así, pero esas son condenaciones tajantes para un vasto y creciente número de cristianos creyentes en la Biblia. La razón para dichas declaraciones es simplemente esta: *el amor al pecado, y la creencia de que es imposible para un humano existir sin pecado.* Ese es el verdadero corazón del conflicto, y así ha sido siempre desde los días de Caín y Abel.

Es bastante cierto que los “humanos pecadores” no pueden obedecer la Ley, pero “siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8) Y además, la Biblia

nos dice que, “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” (Romanos 8:1) A causa de Cristo, somos expiados, somos curados, somos salvos... ¡Y podemos obedecer! Los judíos no alcanzaron el estándar, no porque fuera imposible, sino porque no entraron en el “reposo” espiritual hacia el cual el Sabbat físico les apuntaba – y hacia el cual aún apunta para los creyentes. (Hebreos 4:8-11) Está escrito: “Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.” (1 Juan 3:9) Si creemos, es posible para nosotros; si creemos, perduraremos hasta el final.

Tenemos más luz ahora que nunca, y no sólo tenemos la Ley, sino la vida, muerte y resurrección del Mesías, la encarnación de dicha Ley. Por nuestra fe en el debemos testificar como El hizo: “Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.” (Juan 8:29) Si esta es nuestra fe, no podemos sino obedecer la Ley de la libertad – que incluye a los Mandamientos (Santiago 2:10-12) y estaremos firmes en el día del juicio; “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo.” (Mateo 10:22) La salvación es un regalo, no resulta de ninguna manera de las obras, pero a través de las eras, aún en este pequeño y corrupto planeta, sinceros cristianos creyentes en la Biblia han conservado el estándar de la palabra de Cristo, y los mandamientos que hablan a nuestros corazones de la duradera misericordia, libertad y amor del Salvador.

David.

\*Algunos dicen que Mateo 24:20 no debe ser usado como evidencia del Nuevo Testamento para guardar el Sabat. El argumento dice que desde que las puertas de Jerusalén fueron cerradas los Sabbats (en referencia a Nehemías 13:19), Cristo estaba diciendo, “Oren por que su huida no sea en Sabbat,” porque sería difícil o imposible dejar la ciudad en ese día. Sin embargo, no tenemos evidencia de las Escrituras o de ninguna obra histórica de que la práctica de Nehemías continuase más allá de sus reformas. De hecho, en Juan 5:1-9 tenemos a Cristo entrando en Jerusalén para una fiesta y sanando a un hombre afligido por la enfermedad. “Y era día de reposo aquel día.” (Juan 5:9). Aún aquellos que proponen un espacio en el tiempo entre los versos 1 y 9, deben darse cuenta que están inventando una línea temporal casi de la nada, y que no puede ser aceptada por ninguna enseñanza de historia – secular o sacra. Mateo 24:20 es una declaración válida de Cristo indicando la continua bendición de los Sabbats de descanso para los creyentes en el Nuevo Testamento.

\*\*Hay muchos reportes de creyentes que guardan el Sabbat después de la Crucifixión y Pentecostés, contrario a la enseñanza “cristiana” tradicional. Algunos ejemplos de autores tanto antiguos como modernos:

“Los cristianos primitivos tenían una gran veneración por el Sabbat, y dedicaban el día en devoción y sermones. No hay duda alguna que ellos derivaron dicha práctica de los mismos Apóstoles, como aparece en varias escrituras.” [*Dialogues on the Lord's Day*, p. 189. Dr. T.H. Morer, London: 1701]

“Los cristianos gentiles también observaban el Sabbat” [*Church History*, Gieseler, Vol.1, ch. 2, par. 30, 93]

“Los antiguos cristianos eran muy cuidadosos con la observancia del sábado, o el séptimo día... Es claro que, en todas las iglesias orientales, y en la mayor parte del mundo, se observaba el Sabbat como un festival... Atanasio mismo nos dice que ellos tenían asambleas religiosas en Sabbat, no porque estuvieran infectados por el Judaísmo, sino para adorar a Jesús, el Señor del Sabbat, Epifanio dice lo mismo.” [*Antiquities of the Christian Church*, Vol.II Book XX, chap. 3, sec.1, 66. 1137,1138.]

“Porque, aunque casi todas las iglesias alrededor del mundo celebraban los sacros misterios (la Cena del Señor) en el Sabbat de cada semana, los cristianos de Alejandría y de Roma, siguiendo alguna antigua tradición, se rehusaban a hacerlo.” [*Ecclestical History*, Socrates, Book 5, chap. 22, p. 289]

“Parece haber sido costumbre en las iglesias celtas de los primeros tiempos [Siglo 7° AD.], En Irlanda como en Escocia, guardar el sábado, el Sabbat judío, como un día de descanso de las labores. Ellos obedecían el cuarto mandamiento literalmente el séptimo día de la semana.” [*La Iglesia en Escocia*, p.140, James C. Moffatt, D.D., Profesor de Historia de la Iglesia, Princeton]

“Muy extendida y duradera fue la observancia del séptimo día Sabbat entre los creyentes de la Iglesia del Oriente y de la Iglesia de Sto. Tomás en la India, *quienes nunca estuvieron conectados con Roma*. También se observaba entre aquellos cuerpos *que habían roto relaciones con Roma*, tras el Concilio de Calcedonia, como los Abisinios, los Jacobitas, los Maronitas, y los Armenios.” [*The New Encyclopedia of Religious Knowledge*, Schaff-Herzog, énfasis adherido]